

XII  
LA INACCESIBLE

Me acercaba a ti sin saberlo. Antes de la medianoche ya habría visitado tu más profunda ciudad y laberinto: encontraría en tu luz un hueco, un mar en el viento, un eco antes del ruido. Me hablarías, con la

lengua fugaz de un tiempo roto, de las alas de la calle, de la vida de las piedras más allá de sus orillas. Pero en ese instante, a las doce, estando con certeza en ti, en tus mareas, fuiste al mismo tiempo furia quieta, conversación de dudas: la inaccesible. ◀

[VUELTA NÚM. 100, 1985]

ELEGÍA AL GOZQUE MUDO O PERRILLO DE INDIAS

PABLO ANTONIO CUADRA

*En el Quinto Centenario  
de su extinción*

“Per tropo variar, natura é belle”  
cita Oviedo a propósito del gozque  
prudente de las Indias  
que no ladraba  
—igual que las Cigarras de Seripho  
la isla  
que son mudas  
y que las ranas de Cirene  
que no cantan—  
Es también el indio inclinado al silencio  
por dar posada mejor al pensamiento. Pero  
llegaron gentes de climas excitados o locuaces  
como algunos abuelos incansables  
y amontonaron sonoras  
voces en el alto  
tono del español hablante  
—voces sobre voces—  
y el perrillo  
invadido de palabras —triste—  
fuese perdiendo.

Pero  
dejó en el alma del mestizo  
un respetuoso silencio  
que hizo de la Casa del Ser  
su Templo.

[VUELTA NÚM. 181, 1991]